



Un espacio de conocimiento e  
información sobre el Adulto mayor

**NÚMERO 1**  
**Año 1, Agosto 2008**

Visite nuestra revista digital >>

## Una sacudida a la conciencia de los futuros adultos mayores

Blanca López La Vera \*  
Pontificia Universidad Católica del Perú

Frank Schirrmacher.<sup>1</sup> *El complot de Matusalén. ¡Que no te frene el miedo a envejecer!*, Madrid, Taurus. 2004, 253 p.

Aunque aún no lo sepa, usted es uno de ellos. Si ha empezado a leer este libro, es uno de los que ha decidido responder al llamamiento. La gran movilización ha comenzado. La guerra de las generaciones es asunto suyo, así que súmese y siéntase reconfortado: pertenece al grupo de gente destinada en las próximas décadas a instigar una verdadera revolución (pág. 9).

Así, con un lenguaje sencillo y provocador, Frank Schirrmacher inicia y desarrolla a lo largo de su texto un mensaje motivador, o *un llamamiento* —como él le denomina—, para todos aquellos que serán adultos mayores en las próximas décadas, para que se preparen para lo que llama *una revolución*, en la que los principales enemigos serán nuestros prejuicios y estereotipos sobre la vejez y los viejos, y los principales portadores de estos prejuicios serán los jóvenes que vienen detrás de nosotros y, lo que es peor: nosotros mismos. Esta revolución o guerra nos obligará a definir en qué bando queremos estar, ya que el envejecimiento que hasta ahora ha sido una experiencia personal, o —en palabras del autor— “un sufrimiento privado”, se convertirá en un fenómeno público y de masas, ante el cual no podremos mantenernos indiferentes, porque de ello dependerá nuestra propia vida.

El tono provocador y urgente del llamamiento de Schirrmacher, expresado desde el título hasta el último capítulo del libro, se entiende mejor por un detalle que él mismo destaca: a diferencia de otros países, como Inglaterra y Estados Unidos en los que se desarrollan y publican numerosos estudios sobre la discriminación por la edad y los efectos que esta tiene sobre los mayores, en Alemania, cuya población es una de las más envejecidas de Europa y del mundo,<sup>2</sup> este aspecto del

---

<sup>1</sup> Frank Schirrmacher, nacido en 1959, doctor en Filosofía, estudió en Heidelberg y Cambridge. Editor del periódico alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung*.

<sup>2</sup> Cerca del 24% de la población Alemana (al igual que Japón, Italia y España) es adulta mayor, es decir, casi uno de cada cuatro habitantes tiene más de 60 años. Por otro lado, Alemania tiene una esperanza de vida de 80 años, una tasa de fecundidad de 1,4 (2,1 es la

envejecimiento no es suficientemente atendido, y los estudios que existen no son lo bastante difundidos, de tal forma que ante una población que envejece rápidamente, subsiste una ideología del rechazo y subestimación al hombre y mujer mayores que, de no cambiar, tendrá graves consecuencias en la sobrevivencia y en la vida de este sector de la población que crece sin parar.

Su descripción de esta ideología, aunque motivada por sus observaciones sobre la realidad alemana y europea, puede fácilmente extenderse a nuestra región: nuestras sociedades en mayor o menor medida arrebatan a todos los que envejecen la confianza en sí mismos, el puesto de trabajo, la credibilidad, la autonomía, la dignidad, la biografía. Los ven como un grupo incapaz de seguir reproduciéndose, que ha alcanzado su objetivo biológico hace mucho tiempo, que no puede ser reparado, y al que la naturaleza ha declarado como prescindible. Las falsas ideas sobre la vejez, que predominan en nuestras sociedades, ponen a los mayores casi en la misma condición que aquellos individuos víctimas de racismo o discriminación, es decir, sujetos disminuidos en su resistencia psíquica, que incorporan en su visión del mundo y de sí mismos las limitaciones y los papeles que la sociedad les asigna, aunque no sean más que estereotipos que han cumplido alguna vez su función ordenadora de una realidad diferente de la que hoy existe.

Esta mirada dramática pero cierta sobre el envejecer de los individuos es planteada en el ámbito de la sociedad. Schirmmacher prevé una transformación del núcleo de la familia y de las relaciones intrafamiliares: hogares con varios ancianos y pocos jóvenes, la existencia de varias generaciones que viven al mismo tiempo y posiblemente bajo un mismo techo y que establecen relaciones nuevas para el manejo del dinero, de los productos y los contenidos culturales. Pueblos que envejecen y desaparecen dada la disminución del número de jóvenes o su abandono por los mismos que buscan más opciones y recursos en las grandes ciudades. Alteración de las relaciones humanas, cambios en el consumo, cambios

---

tasa mínima para mantener la población estable numéricamente), y una población de 82,5 millones de personas. Datos extraídos de World Health Organization:  
[www.who.int/whosis/database/core/core\\_select.cfm?language=es](http://www.who.int/whosis/database/core/core_select.cfm?language=es)

en la estructura social, alteración del concepto de la vida y de la muerte, entre otros.

Respaldado por abundantes datos estadísticos, cuadros comparativos e investigaciones diversas, sustenta sus afirmaciones con ejemplos concretos, como cuando afirma que para el año 2030 el número de mayores de 60 años por cada cien personas entre los treinta y sesenta años casi se duplicará en Alemania en relación a la cifra actualmente existente; así, pasará de 44,3% en 2002 a 54,8% en 2020 y a 70,9% en 2030. Asimismo, dada la reducción paulatina de la población alemana que disminuirá en casi 15 millones para el 2050, plantea que la inmigración aliviará solo en parte las consecuencias del envejecimiento social. Para el año 2000 ya se preveía que para mantener la tasa de mayores de 65 años por cada cien personas en activo, Alemania debería recibir unos ciento ochenta millones de inmigrantes. Aunque el autor tampoco ve la inmigración como una solución, habría que considerar que, hoy que se han incrementado las limitaciones y controles de la Unión Europea a la inmigración, al parecer esta no será siquiera un paliativo para contrarrestar el impacto de la disminución de la población y su envejecimiento en Alemania y Europa en general.

### **El complot**

Schirmmacher va más allá. Plantea una alternativa que quizá por obvia no es vista por todos. Nos dice: "Si no queremos que la guerra demográfica de las culturas nos sorprenda minados, rendidos y desalentados, debemos declararle antes la guerra a la difamación de la vejez" (pág. 35). "Contra los vetustos miedos históricos que puede provocar esta situación, solo es válido algo que suele preceder a todas las revoluciones: un complot" (pág. 66). Un complot o conspiración dirigida contra ese peculiar autorrechazo provocado por la denigración de la vejez. Un complot que debemos llevar adelante y que tendrá efectos directos sobre nosotros mismos.

En el transcurso de una sola generación habrá que desterrar caracteres de cientos de años de antigüedad de nuestros cuerpos, mentes y cultura. Habrá que olvidar lecciones recogidas en décadas de obsesión por la juventud y por los poderes que le hemos atribuido. Habrá que modificar los ciclos vitales, rehabilitar la experiencia, la

sabiduría y el intercambio entre generaciones. Tendremos que redefinir el concepto de envejecimiento.

Quienes desempeñarán un papel determinante en esta nueva concepción del envejecimiento, según el autor, serán los integrantes de la generación del *baby boom*, aquellos nacidos entre los años 50 y 70 del siglo pasado, que pasarán a engrosar las filas de los mayores de 60 en forma masiva a partir del año 2010. Esta generación, que por su número e impetuosidad impuso una serie de transformaciones en la cultura, la religión, la economía y la sociedad en general, será la que tendrá que asumir ese cambio y luchar por él. Cita una frase del jefe de la sección editorial del *New York Times*:

Esta generación lo ha alterado todo en el curso de su existencia. Ahora asistiremos al último y mejor ejemplo del cambio: la vejez de la generación del *baby boom*. Si piensa que no había quien les aguantara cuando eran adolescentes y que de jóvenes eran insoportables, espere a ver cómo serán de viejos. Exigirán un cierto nivel de asistencia sanitaria y atención, al menos el que tuvieron sus padres, aunque estos eran muchos menos. La generación del *baby boom* obligará a la sociedad a ocuparse de la asistencia sanitaria y de la gerontología, quiera o no quiera (pág. 79).

Ya hace algún tiempo que la ciencia ha comprobado que el envejecer no es un proceso simple, lineal, degenerativo y decadente que se da en forma indefectible para todos. Es un proceso complejo que se presenta en cada individuo de forma distinta. Más aún, viene comprobando que, mientras mayores son las personas, empiezan a disminuir los problemas degenerativos y de salud. "Toda una serie de enfermedades, desde el asma hasta el cáncer, al llegar a la vejez, se ralentizan o incluso remiten". Una persona de noventa años, según una investigación citada por Schirrmacher, puede estar más sana y joven y ser más creativa que a los ochenta, lo que permite que ahora mucha más gente llegue a los cien años. Incluso se ignora si existe límite temporal para la vida humana ya que la extensión de la vida viene aumentando sin parar desde hace más de un siglo. Se encuentra en línea ascendente y sin límite preciso.

Esto, que hoy es una realidad aunque aún no masiva, lo será en las próximas décadas y el mundo se poblará de longevos llenos de vitalidad. Los matusalenes de las próximas décadas (muchos de nosotros) serán los encargados de llevar

adelante el complot y la revolución y para ello deberán vencer a los enemigos de esta misión: el miedo a envejecer y el consecuente terror biológico y social que provoca, los jóvenes y mayores que no logren comprender el cambio, la publicidad, los medios de comunicación, el Estado, etc. El llamamiento de Schirrmacher nos motiva a ponernos en marcha desde ahora para llegar a nuestra propia vejez con dignidad, activos y empoderados en la época y la realidad que nos tocará vivir.

Este libro —éxito de ventas en Alemania y traducido ya a varios idiomas— está destinado, en mi opinión, fundamentalmente a un público no especializado en el tema, con el propósito de divulgar y crear conciencia en el lector sobre el impacto de esta revolución demográfica y los desafíos que generará. Incorporando elementos de análisis sociológico, antropológico, psicológico, económico y hasta político, nos presenta de manera cruda pero bien sustentada no solo los efectos adversos de la actual cultura del envejecimiento, sino también las opciones que tenemos, sintetizadas en su idea del complot y la revolución que deberá transformar esa cultura por una nueva cultura del envejecimiento. Muy convincente, bien sustentado y lúcido.

Para el especialista, puede constituirse en un libro de referencia por la cantidad de información y datos bien respaldados, y aunque la simbología, el lenguaje y estilo de escritura puedan parecernos un tanto hiperbólicos, cumple su función motivadora y renueva las fuerzas para continuar trabajando con y por los adultos mayores.

\* **Blanca López La Vera** (Perú). Socióloga, Magíster(c) en Comunicaciones por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Diplomada en Gerontología Social por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Coordinadora y docente del Programa Universidad de la Experiencia (UNEX) de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha ejercido la docencia en la Universidad Nacional Federico Villarreal.